

NOMBRAMIENTO DE MONSEÑOR ESCALADA COMO OBISPO AUXILIAR DE BUENOS AIRES

a la luz del Archivo Vaticano

I. Contactos con la Nunciatura de Rio de Janeiro

1. La diócesis de Buenos Aires

Al extinguirse el 22 de marzo de 1812 la vida de monseñor Benito Lúe y Riega entró el obispado de Buenos Aires en una vacancia que habría de prolongarse más de 17 años. Inauguróse entonces el período de los Vicarios Capitulares, elegidos para un determinado número de años: D. E. Zavaleta (1812-1815), V. Achega (1815-1817), J. D. Fonseca (1817-1821), J. V. Gómez (1821-1822), M. Medrano (1822), M. Zavaleta (1822-1824), J. L. Banegas (1824-1830) ¹.

Todo esto en una incomunicación de hecho con la Santa Sede. La falta de obispo traía consigo males gravísimos. Para poner término a la anomalía vieron los gobiernos que era preciso acercarse al centro de la unidad. El 26 de agosto de 1829 se hizo cargo del gobierno de la provincia de Buenos Aires, con carácter provisorio, el general Juan Viamonte. Ya el 8 de octubre siguiente escribía al Papa para pedirle remediase la situación de la diócesis ².

Independientemente de esta solicitud, por breve del 9 del mismo mes de octubre, designó Pío VIII a Mariano Medrano obispo titular de Aulón para el gobierno de la diócesis de Buenos Aires. La disposición del Papa suscitó una oposición muy viva de parte del fiscal de Estado, Pedro Agrelo, quien alegaba la falta de presentación que, a su entender, era derecho inalienable de la soberanía argentina ³.

Cuando el documento en cuestión llegó a Buenos Aires, se había elegido como gobernador propietario al general Juan Manuel de Rosas, quien asumió el mando el 8 de diciembre de 1829 ⁴. Medrano presentó su bula sólo después de su consagración. Gracias a la energía de Rosas y de su ministro Tomás Manuel Anchorena consiguió el pase el 31 de enero de 1831 ⁵.

¹ Véase AMÉRICO TONDA, *Las Facultades de los Vicarios Capitulares porteños*, Buenos Aires, 1953, pp. 55-56.

² Publicada en el *Memorial Ajustado* (en adelante usaremos la sigla M.A.), Buenos Aires, 1834, pp. 63-65.

³ Vista fiscal del 4 de setiembre de 1833. En el M.A., pp. 88-90.

⁴ MANUEL GÁLVEZ, *Rosas*, Buenos Aires, 4ª edición, 1954, pp. 106-109.

⁵ El decreto fue suscrito por Balcarce, por hallarse Rosas ausente de Buenos Aires desde el 18 de setiembre de 1830 hasta el 15 de febrero de 1831. Cfr. ANTONIO ZINNY, *Historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas*, t. II, Buenos Aires, 1920, p. 111. Para quien conoce la historia resulta evidente que

Entre tanto, en setiembre de 1830, el vicario electo había emprendido viaje a Río de Janeiro para recibir la consagración de manos del representante del Papa. Pedro Ostini, nuncio de Su Santidad ante la corte imperial, se expresa en los términos más elogiosos respecto de la persona del consagrado. La ceremonia se llevó a cabo el 26 de setiembre en la iglesia de los benedictinos, Ostini de expansión a su alegría, porque la vista del "venerable" hermano suyo en el episcopado, cuya piedad le había impresionado profundamente, le permitía vislumbrar la aurora de una renovación espiritual en los países del Plata⁶.

La nunciatura de Río de Janeiro fue creada por León XII; había tenido su antecedente en la de Lisboa, trasladada al Brasil cuando la ocupación de Portugal por Napoleón (1808), donde quedó hasta 1821. Para la creación de la Nunciatura ante la corte brasileña se habían presentado muchas dificultades, superadas definitivamente el 25 de mayo de 1829⁷. El 28 de julio del mismo año agregóse el carácter del nuncio el de delegado apostólico para las repúblicas hispanoamericanas⁸. Pedro Ostini, primer nuncio, llegó a la bahía de Río el 1° de junio de 1830⁹.

nada se hacía sin consentimiento del gobernador propietario, por más alejado que se hallase. La ausencia obedecía a la guerra con el general Paz.

⁶ Archivo de la Secretaría de Estado (citada en las notas siguientes con la sigla ASE), despacho n° 96, Argentina, n° 5 (n° de registro 72.523), del 28 de setiembre de 1830. Bajo la rúbrica 279 ("Asuntos Americanos"), 1830-1836, 3°. Citado por WILLIAM J. COLEMAN M. M., *The First Apostolic Delegation in Rio de Janeiro and its influence in Spanish America (1830-1840)*, Washington, 1950, pp. 100 y 140, nota 21.

⁷ COLEMAN, op. cit., p. 52.

⁸ Damos una breve reseña de los representantes pontificios establecidos en Río de Janeiro: Lorenzo Caleppi (arzobispo), nuncio ante la corte de Lisboa desde el 25 de octubre de 1800; llegó a Río, en compañía de Juan VI, el 8 de setiembre de 1808; creado cardenal el 8 de abril de 1816, murió el 9 de enero de 1817 (cfr. COLEMAN, op. cit., p. 21). Juan Francisco Marefoschi (arzobispo), que llega el 27 de octubre de 1817 y muere el 17 de setiembre de 1820 (ibid., pp. 21-22). Domingo Costantini, encargado de negocios; vuelve con el rey a Lisboa el 9 de agosto de 1821 (ibid., p. 22). Primer nuncio ante la corte imperial de Brasil independiente fue Pedro Ostini, arzobispo; llega a Río el 1° de junio de 1830 (ibid., p. 56) y parte de regreso a Europa el 4 de febrero de 1832 (ibid., p. 65); desde el 28 de julio de 1829 había sido designado, asimismo, delegado apostólico para la América española (ibid., p. 52). Le siguió, como encargado de negocios, Escipión Domingo Fabbrini; su nombramiento, que lo constituía simultáneamente prodelegado apostólico, se produjo el 1° de febrero de 1833 (ibid., p. 93); perdió su jurisdicción sobre la América hispana el 10 de enero de 1838, para recuperarla nuevamente el 18 de marzo de 1840 (ibid., p. 349); designado internuncio el 27 de octubre del mismo año 1840, pero murió ya el 7 de enero del siguiente (ibid., p. 351). Sucesor suyo fue Ambrosio Campodónico desde el 9 de enero de 1841, delegado apostólico para Hispanoamérica a partir del 6 de setiembre de 1842 (ibid., p. 351).

⁹ Ostini había nacido en Roma el 27 de abril de 1775. Debía haber presidido la misión dirigida a Chile y que fue encabezada luego por Juan Muzi. Desde 1824 a 1827 había sido internuncio en Viena. Ya el 27 de abril de 1827 lo nombraron nuncio en el Brasil. Al no poder realizarse por entonces la erección de la nunciatura, recibió en 1828 traslado a Lucerna en calidad de nuncio. Después de regresar del Brasil, volvió a ser nuncio de Viena en 1832. En 1836 es publicada su nominación de cardenal. Muere el 9 de marzo de 1849 en Nápoles. Cfr. GAETANO MORONI, *Dizionario di Erudizione Storico-Ecclesiastica*, t. 50, pp. 56-57.

2. *La candidatura de Mariano Escalada*

El joven sacerdote porteño Mariano Escalada había acompañado a monseñor Medrano, en calidad de secretario, y causó una impresión muy satisfactoria en el nuncio. Este comunica el 12 de setiembre de 1830 al cardenal secretario de Estado el arribo de monseñor Medrano. Después de explicar los motivos que indujeron al electo a imponerse el sacrificio de un viaje cansador por mar, agrega que, a pedido suyo, el recién llegado se halla ocupado en la redacción de un informe sobre el estado de la Iglesia en las Provincias Unidas, tarea en la que lo ayudan dos sacerdotes que ha traído consigo. Uno de éstos es cabalmente Mariano Escalada, de quien afirma que pertenece a una de las más ilustres familias de Buenos Aires y que, pese a sus pocos años, goza allí de una estima muy grande¹⁰.

Escalada investía en esas circunstancias el carácter de secretario del consagrado¹¹. El viaje de regreso fue arriesgado; los sorprendió un violento temporal, que hizo encallar la nave en un banco de arena donde corrió peligro de ser destrozada¹². A su regreso a Buenos Aires nombró monseñor Medrano, con fecha del 17 de octubre de 1831, a Mariano Escalada provisor y vicario general; a depositar tanta confianza en los 32 años no cumplidos del agraciado lo movían las buenas cualidades que lo adornaban: prudencia, ciencia y las demás requeridas¹³. Medrano, en los primeros meses de aquel año, había tenido la satisfacción de recibir el decreto del pase para su bula (31 de enero) y otro relativo a su recepción en la catedral (23 de marzo), si bien sólo el 12 de agosto del mismo año quedó concluida la controversia con el cabildo eclesiástico, pudiendo ese día tomar solemnemente posesión de su sede¹⁴.

La permanencia de Escalada en Río de Janeiro le sirvió de ocasión para entablar una estrecha amistad con el auditor de la nunciatura, Escipión Domingo Fabbrini. Fruto precioso de esa amistad resultó la abundante correspondencia que fue creciendo con el correr de los años y que constituye hoy una fuente histórica de máximo interés¹⁵. También el nuncio Ostini, ya hemos aludido a ello, quedó prendado de las bellas cualidades del sacerdote porteño. Lo tuvo en vista para la solución de un problema que temía se presentase demasiado pronto

¹⁰ "...sta ora occupandosene insieme con due ecclesiastici, che ha seco condotti, uno dei quali per nome D. Mariano Escalada appartiene ad una delle primarie famiglie di Buenos Aires, e giovane di trent'anni, si è già acquistata nel paese moltissima stima...". Desp. n° 91, Argentina, n° 4 (72.102), del 12 de setiembre de 1830. En ASE, 279 (1830-1836), 3°.

¹¹ Nos lo dice Ostini en el despacho n° 101, Argentina, n° 9 (s/r), del 28 de setiembre de 1830. En ASE, 279 (1830-1836), 3°.

¹² Lo sabemos por una carta de Medrano al nuncio, de la cual éste manda un trasunto a Roma. Es del 17 de noviembre de 1830: "... Somellera, Escalada et Nos invicem confessi sumus, et non nisi per momenta aqua suffocari expectabamus...". Ostini la remite en su despacho n° 122, Provincia argentine, n° 12 (s/r), del 13 de diciembre de 1830. En ASE, 279 (1830-1836), 3°.

¹³ JUAN ISERN S. I., *La formación del clero secular de Buenos Aires y la Compañía de Jesús*, Buenos Aires, 1936, transcribe la frase: "...confiando plenamente en la fidelidad, probidad, prudencia, ciencia y demás virtudes que le adornan...". sin indicar la fuente.

¹⁴ RÓMULO CARBIA, *La Revolución de Mayo y la Iglesia*, Buenos Aires, 2° edición, 1945, p. 137.

¹⁵ Poseemos todas las que llegaron a Roma en este período, excepción hecha de fragmentos de una carta del 18 de setiembre de 1833. Según el testimonio de COLEMAN, op. cit., p. 146, nota 54, se hallan en el archivo de la Congregación para los Negocios Eclesiásticos Extraordinarios. Del período siguiente no hemos dado con la carta del 9 de febrero de 1838, a pesar de que debería encontrarse entre los legajos de la rúbrica 251, como dice COLEMAN en la p. 354, nota 12.

en la diócesis de Buenos Aires: la óptima impresión que le dejara Medrano se veía turbada únicamente por el estado de sus fuerzas y de su salud.

Expone sus preocupaciones al respecto al cardenal Berneti, secretario de Estado, y adelanta la solución. A su parecer, consiste en dar una ayuda al recién consagrado, a quien espera una tarea abrumadora, dado que deberá remover las ruinas acumuladas por muchos años de desorganización. Ello resulta excesivo para él solo, y más teniendo en cuenta su salud quebrantada, y aconseja con urgencia la provisión de un sucesor. Los enemigos de la Santa Sede han dado los primeros pasos para que la elección recaiga sobre un individuo de su partido, por lo cual es menester redoblar la atención para prevenir cualquier sorpresa, que podría dar en tierra con las esperanzas que han aflorado ahora con motivo de la consagración de monseñor Medrano¹⁶.

No sólo el anuncio, sino también personas influyentes de Buenos Aires, desean obviar tales riesgos. ¿Cómo? Nombrando un obispo titular con carácter de auxiliar de la diócesis de Buenos Aires. Para ir preparando una medida tan saludable, Ostini ha encargado a monseñor Medrano la composición de una lista de candidatos a quienes pudiera tenerse en cuenta para el caso. El prelado le entrega una en la que figuran 7 sacerdotes que llenan las condiciones requeridas¹⁷. El nuncio agrega uno más: a Escalada, de 30 años de edad, secretario de monseñor Medrano. Cree que se trata de un individuo "dignísimo"¹⁸.

II. Proceso curial

1. A través de los dicasterios

Pedro Ostini consiguió ser relevado del puesto que los calores de Río le hacían insoportable. Se embarcó el 4 de febrero de 1832 rumbo a Europa¹⁹. Su presencia en la Ciudad Eterna determinó el nombramiento de obispo auxiliar de Buenos Aires en favor de Escalada; así lo creyó el mismo agraciado y así, efectivamente, lo demuestran los libros que nos conservan los detalles y documentos del proceso, como iremos viendo de inmediato²⁰.

Los documentos que nos instruyen acerca del proceso llevado a cabo en la Curia Romana son muy contados y de extensión muy limitada. Hízose en

Tres de las cartas de Escalada han sido publicadas en *La Revista Eclesiástica de Buenos Aires*, vol. XXIX, pp. 352-357, 555-560, 712-715.

¹⁶ "...i nemici della Santa Sede sono già in moto perchè la scelta cada su qualche soggetto del loro partito...". Desp. n° 101 (cfr. nota 11). Estos "enemigos de la Santa Sede" no han de constituir un misterio para nadie: desde los tiempos de la misión Muzi eran bien conocidos a la Secretaría de Estado de Su Santidad. Si tenemos en cuenta que Medrano siguió mandando cartas a Roma hasta 1829 (véase CARBIA, op. cit., p. 137, y COLEMAN, op. cit., pp. 94 y 136, nota 3), podemos colegir que los eclesiásticos merecedores de tal calificación debían coincidir con los de la lista incluida en el despacho (cfr. nota siguiente).

¹⁷ He aquí la "Nota eligendorum": José Reyna, Domingo Caviedes, Francisco Sylveira, Martín Boneo, fray Nicolás Agrafor, fray Buenaventura Hidalgo.

La "Nota rejiciendorum": Diego Zavaleta, Valentín Gómez, Santiago Figuereido, Pedro Vidal, Bernardo Ocampo, Valentín San Martín. Ambas listas figuran en el despacho n° 101.

¹⁸ "...8. Doctor Marianus Escalada Secretarius Illmi. ac Revmi. Mariani Medrano Episcopi Aulonensis ac Vicarii Apostolici Ecclesiae Bonaerensis, An. 30... quest'ultimo è stato da me aggiunto avendolo trovato un soggetto degnissimo, trattandolo qui, dove si è recato con Mons. Medrano...". Desp. n° 101.

¹⁹ Cfr. nota 8.

²⁰ Escalada en su carta a Fabbrini, del 29 de octubre de 1833, incluida en el despacho n° 329, Argentina, n° 30 (11.810), del 13 de noviembre de 1833. Este despacho se halla en ASE, 251 (Nunciatura de Río de Janeiro), 1832-1833, 3°.

la misma Curia²¹, por disposición del Papa²², simultáneamente con el de Medrano, nombrado en esta ocasión obispo residencial de Buenos Aires. Ambos procesos aparecen, por ello, unidos en los libros de los procesos y en los de las actas. Obraron como testigos dos personas que habían conocido a Escalada directamente en Río de Janeiro: Pedro Ostini y Francisco de Santamaría. El segundo de los nombrados también había pertenecido a la nunciatura de la capital carioca. Ambos informaron favorablemente²³.

El proceso consistorial lleva la fecha del 27 de junio de 1832²⁴. La primera parte del informe introductorio se ocupa de noticias generales acerca de la situación y estado de la diócesis de Buenos Aires. Hácese alusión a la muerte del último obispo propietario, Lúe y Riega, y a la designación de Medrano para vicario apostólico. A la ciudad de Buenos Aires se le atribuye una población de unas 40 mil almas; dicese que la catedral está en perfecto estado, que todo está dispuesto para la instalación del seminario, que las rentas de la muy extensa diócesis son suficientes. Dos páginas están dedicadas a resumir la vida y cualidades de Medrano²⁵.

Pasando a tratar de Escalada, se hace ver la necesidad de dar una ayuda al obispo diocesano, entrado en años y de salud delicada²⁶. Los testigos habían dejado constancia de sus cualidades de ciencia, virtud y experiencia, conforme lo demandan los sagrados cánones; entre los varios ministerios ejercidos, había que mencionar especialmente el de la oratoria sagrada²⁷. Ya allí se lo tiene previsto como obispo auxiliar, palabras que se ponen expresamente²⁸.

Sigue el decreto de la Sagrada Congregación Consistorial para la redacción del proceso²⁹. Este decreto lleva asimismo la fecha del 27 de junio³⁰. No hace más que repetir los conceptos vertidos en el informe antedicho. También aquí es evidente la auxiliatura³¹.

El 28 de junio pasa monseñor Frezza a Jerónimo Bontadosi una nota en la que recalca los derechos de la Santa Sede a reservar una parte de la diócesis para entregar su gobierno a otra persona que no sea el obispo. Se refiere al nombramiento de monseñor Medrano y al problema eclesiástico³² planteado en la

²¹ En "Processus Consistoriales" (que citaremos con la sigla P.C.), vol. 232, 2º, folios 357 a - 359 a.

²² P.C., folio 357 a-b: "...indulsit ut super R. D. Mariani Escalada, Praesbyteri de Buenos Aires, annorum circiter 33 ex illustribus Parentibus progeniti qualitates in Curia conficeretur Processus ex quo constaret de vita et moribus, et de idoneitate praefati R. D. Mariani Escalada...".

²³ COLEMAN, op. cit., p. 45, nota 46.

²⁴ Las noticias generales se hallan en los folios 355 a - 356 b.

²⁵ P.C., folios 356 b - 357 a.

²⁶ P.C., f. 357 a: "...aetate et incommodis quibus angitur...". En este pasaje se apresura la auxiliatura de un modo general; pero véase la nota 28.

²⁷ P.C., f. 357 b. Al pie léese: "P.[etrus] Archiepiscopus Tarnensis ita pro veritate deposuit. Fran[cis]cus Santamaria ita pro veritate deposuit...".

²⁸ P.C., f. 357 b: "...in Episcopum Auxiliarem...".

²⁹ P.C., ff. 357 b - 359 a. La primera parte (ff. 357 b - 358 b) se refiere al nombramiento de Medrano.

³⁰ P.C., f. 359 a: "...Mandavit autem hoc relaxari decretum, et in actis S. Congregationis Consistorialis referri. Datum die XXVII Junii Anni Domini 1832...".

³¹ P.C., ff. 358 b - 359 a. Al pie se lee: "La sud[dett]a Copia è conforme all'Originale questo di 20 Agosto 1832". Y de propio puño agrega Fatigati: "Ita est: Caesareus M^o Fatigati in conficiendis actibus Consistorialibus Notarius et Secretarius...".

³² P.C., f. 359 a: "...in Episcopum Auxiliarem...".

³² "Processus Datariae" (que citaremos con la sigla P.D.), 1832, 2ª parte,

Banda Oriental con motivo de su independencia política. Allí mismo se incluye el documento "Quum per obitum...", al que se aludió anteriormente³³.

El decreto citado urgía la conservación del proceso en las actas de la Sagrada Congregación Consistorial. Efectivamente: en los libros de actas lo hallamos copiado, con fecha del 27 de junio³⁴. Sigue la transcripción del decreto, con pocas variantes³⁵, con fecha del 30 de junio.

El contenido de la sesión del 2 de julio lo hallamos en las carpetas de las Cédulas Consistoriales³⁶. La cédula "Providit" repite lo anotado en el proceso y decreto antedichos³⁷; allí, y de propósito volvemos a llamar la atención, se llama a Escalada "auxiliar"³⁸. En la cédula "Hodie" se relata lo decretado en la sesión del 2 de julio, en consistorio secreto. Allí ha establecido el Papa, "con autoridad apostólica", se nombre a Escalada obispo de Aulón y auxiliar del obispo de Buenos Aires, para que pueda ser de ayuda a éste. Prácticamente es el contenido de la bula³⁹. En esta última se introdujeron luego cláusulas que incomodaron al fiscal; allí se detallaron las cualidades recomendables del agraciado, acotadas del informe. Aquí se dice claramente que es auxiliar; en la bula se evitó tal expresión⁴⁰.

También en el archivo de la Dataría aparecen huellas del nombramiento de Escalada. Encontramos el decreto para la confección del proceso⁴¹ y el informe introductorio⁴². Ningún dato nuevo. La lista de las tasas que impusieron a Escalada los diversos expedientes puede verse en un legajo aparte conservado en los libros de actas de la Sagrada Congregación Consistorial⁴³. Allí también nos enteramos de las vicisitudes por las que pasó el pago de tales tasas⁴⁴.

f. 391 a-b: "Dalla Segretaria Concistoriale. Li 28 Giugno 1832". Es una nota de monseñor Luis Frezza, secretario de la Sagrada Congregación Consistorial, a monseñor Jerónimo Bontadosi, prelado doméstico, protonotario apostólico y auditor de Su Santidad.

³³ P.D., ff. 392 a - 393 b. Al pie de la página: "Ita est...", como en la nota 30.

³⁴ "Acta S. Congregationis Consistorialis" (citaremos A.C.), 1832, "25", f. 104 a-b. Comienza con "Relatum fuit..."; al pie hay una firma de Frezza: "Aloysius Frezza Archiepiscopus Chalcedonensis". En el f. 105 a-b se halla el borrador del documento.

³⁵ A.C., "26", f. 110 a-b. También aquí (f. 110 b) se dice: "...in Episcopum Auxiliarem...". Puede apreciarse lo mismo con lo anotado en el f. 103 a: "...Sanctissimae Trinitatis de Buenos Aires Confectionis Processus pro Episcopo Auxiliari. Pro Gratia...". Y en el f. 109 a: "...Sanctissimae Trinitatis de Buenos Aires. Deputationis Episcopi Auxiliaris...".

³⁶ Para el significado de éstas, véase a FINK, *Das Vatikanische Archiv*, p. 64. Aquí nos interesa el volumen "Cedulae Consistoriales. 1831 ad 1833", t. I (no tiene paginación). La sesión tuvo lugar en el Palacio Apostólico del Quirinal, el 2 de julio (sigla C.C.).

³⁷ Léese allí "Escalada" por Escalada, y "Moderno" en vez de Medrano.

³⁸ C.C., "...tamquam Episcopus Auxiliaris...".

³⁹ C.C., "...tamquam Episcopo [sic] auxiliari...".

⁴⁰ Véase el epígrafe de A.C., f. 104 a: "Sanctissimae Trinitatis de Buenos Aires. Confectionis Processus pro Episcopo Auxiliari...".

⁴¹ P.D., f. 389 a: "Smae Trinitatis de Buenos Aires et Aulonensis in Partibus Infidelium. Decretum S. Congregationis Consistorialis Sanctissimae Trinitatis de Buenos Aires: De Benignitate...".

⁴² P.D., f. 390: "Sanctissimae trinitatis de Buenos Aires. Confectionis Processus. Quum per obitum...".

⁴³ A.C., f. 114 a-b. El documento tiene fecha del 20 de setiembre de 1832. Es doble: contiene la lista de tasas y gastos por una parte; y, por otra, la obligación, firmada, empeñada por Santamaría de salir fiador por ambos obispos.

⁴⁴ *Ibid.* Además, hallamos allí un documento sin fecha en el que Francisco

Como se habrá observado, los documentos no son muy ricos en detalles acerca de la vida y actuación de Escalada, como suelen serlo otros en procesos similares. Hay que insistir siempre en un punto, tan controvertido luego en la polémica desatada en Buenos Aires: Escalada fue investido claramente con el carácter de auxiliar. El se empeñará en negarlo, fundado en que tal expresión falta en la bula. Pero hemos visto con claridad meridiana que no sólo la mente, sino también la letra de los documentos curiales, es contundente. Y no cabe otra interpretación: en Roma distaban mucho de sospechar las dificultades que habrían de presentarse en Buenos Aires de parte del ministerio fiscal del ministro García.

2. La bula⁴⁵. Reacción en Buenos Aires

En la bula de nombramiento hemos de destacar dos detalles. El primero se refiere al pasaje en el que el Papa afirma que las provisiones de las diócesis dependen de él, declarando irrito e inválido lo atentado en tal sentido por cualquier autoridad, lo que tanto habría de desagradar al fiscal Agrelo⁴⁶.

El segundo detalle encierra la finalidad de la institución: "servir de ayuda" al obispo diocesano⁴⁷; como es de estilo en el caso de los obispos titulares, el Papa, desligándolo del deber de residencia, lo designa para Aulón y le exige los

Santamaría pide al Papa un plazo para el pago de las bulas (f. 118 a). El 12 de setiembre de 1832 comunica al secretario de la Sagrada Congregación Consistorial, al cardenal decano y prodatario de que el Papa consintió en ello, pero sin fijar concretamente el término (f. 119 a-b). En el f. 121 b nos encontramos con el trasunto de un documento del 17 de setiembre firmado por Pacca, donde se establece el plazo de 6 meses, a raíz de lo concedido en la audiencia del 11 del mismo mes, de todo lo cual, por lo que puede colegirse, aún no se había enterado Frezza, quien al día siguiente lo firma. Sigue luego el documento citado en la nota 43.

Hay aún otro documento, del 12 de agosto del año siguiente, en el que explica Santamaría, desde su ciudad natal Bolonia, a monseñor Luis Frezza, el retardo inesperado de los dos obispos argentinos, pide comprensión y promete que satisfará pronto, para lo cual se basa en una carta de Fabbrini, de la que no indica la data exacta. Sin duda que poco después recibió Santamaría las onzas de oro que, por medio de Fabbrini, le hicieron llegar Medrano y Escalada, pues el 13 de noviembre de aquel mismo año el último acusaba recibo de una carta de Santamaría y de otra de Fabbrini del 19 de octubre. Fabbrini había sufrido detrimento a causa del diferente valor que tenían las onzas de oro en Roma y le mandaba la tarifa de las monedas allí en uso. Escalada y Medrano se declararon de inmediato dispuestos a resarcir a Fabbrini. Por otra carta de Escalada, del 29 de agosto de 1834, sabemos que la del encargado de negocios había sido del 31 de octubre de 1833. En su carta de agosto de 1834 paga Escalada con 30 ejemplares (remitidos con la carta del 16 de abril de 1834, a 1 peso fuerte cada ejemplar) de la obra del canónigo Moreno, 1ª parte, que Fabbrini pudo vender en Río de Janeiro.

⁴⁵ La bula "Apostolatus officium", por la que Escalada es nombrado obispo de Aulón, fue reproducida en su original, latín, en el M.A., pp. 154-157. Su traducción española allí mismo, pp. 157-161.

⁴⁶ "...Porque hace tiempo hemos hecho reserva nuestra del ordenamiento y disposición de las provisiones de todas las Iglesias que han estado vacantes entonces, o lo estarán en adelante, decretando desde entonces irrito e inválido todo lo que cualquier autoridad, consciente o inconscientemente, atentare en este punto...", M.A., p. 154.

⁴⁷ "...te designamos como su obispo y Pastor [de la iglesia de Aulón]... para que puedas servir de ayuda al antedicho obispo de la Santísima Trinidad de Buenos Aires en el cumplimiento del ministerio pastoral en su dilatadísima diócesis...", M.A., p. 156.

juramentos de regla⁴⁸, lo cual es normal, pero trajo desagradables consecuencias en las vicisitudes por las que atravesó el reconocimiento de la bula.

No hemos dado con el documento en el que Fabbrini, que sucediera, sólo en carácter de encargado de negocios, a monseñor Ostini, acusa recibo de la bula de Escalada. La noticia del nombramiento debe haber llegado a Río en la primera mitad de setiembre de 1832. Muy buena acogida tuvo la providencia pontificia en Buenos Aires. En su despacho del 7 de noviembre de 1832 lo afirma Fabbrini, llamando también a Escalada "auxiliar" de Medrano. "El Lucero" publicó la noticia el 25 de setiembre⁴⁹. Dos días antes de esta publicación, se había enterado el agraciado de la para él fausta nueva⁵⁰. No vaciló, y con plena razón, en atribuir su elevación al cielo y buenos oficios de Ostini. En carta a Fabbrini pide la dirección del ex nuncio para hallarse en condiciones de escribirle y exteriorizar su gratitud por "aquella obra exclusivamente suya"⁵¹.

Hemos visto la opinión favorable que cristalizó en Buenos Aires al anuncio de la promoción de Escalada; lo cual no debe extrañarnos, ante todo si tenemos en cuenta la posición social de su familia y su digna vida de sacerdote, y si no perdemos de vista la mentalidad de los gobernantes que por entonces tenían en sus manos las riendas del Estado. Por desgracia para su causa, de ahí a pocos meses, las elecciones llevaron al poder al general Juan Ramón Balcarce, bueno, pero manejado bien pronto por los apodados "cismáticos", de sentimientos liberales y regalistas⁵². La marcha para obtener el pase resultó larga y penosa. En efecto, las bulas de Medrano y de Escalada tardaron en llegar. El 16 de febrero de 1833 aún no estaban en manos de los interesados⁵³. Medrano, en una nota al gobierno de fecha 18 de noviembre de 1833, afirma que sus bulas llegaron en agosto de ese año. Se trataba de los originales, porque las copias auténticas habían llegado ya antes⁵⁴.

JORGE NOVAK, S. V. D.

⁴⁸ M.A., p. 157. No hacemos hincapié en pequeños deslices de la traducción, como cuando vierte la frase "a quorum pluribus in sacro Presbiteratus ordine constitutum" (M.A., p. 155) por "desde cuyo mayor número constituido en el sagrado orden del Presbiterado" (ibíd., p. 159). La traducción corrió a cargo de Mariano Guerra, catedrático de la universidad (ibíd., p. 161, el decreto que lo designa).

⁴⁹ "...So che a Buenos-Ayres è stata ben accolta la notizia della nomina di Monsignor Medrano in Vescovo di quella Diocesi e di Monsignor Escalada in suo Ausiliare. Il Lucero l'ha subito pubblicata nel suo N° 875 de 26 Settembre..." Desp. n° 276, Colonie in genere, n° 13 (3.621), del 7 de noviembre de 1832. En ASE, 251 (1832-1833), 1°.

Téngase presente que se habla de la llegada de la noticia, no de la de las bulas.

Nótese igualmente la palabra "Auxiliar" que Escalada, no sólo por diplomacia, sino también de buena fe, negará luego ante el gobierno. Ostini, en el desp. n° 101, manifiesta claramente que se debe tratar de "un Vescovato in partibus con coadiutoria a Mons. Medrano".

⁵⁰ Carta al Papa Gregorio XVI, del 22 de agosto de 1835. Reproducida en nuestro opúsculo *La personalidad de mons. Mariano Escalada, obispo auxiliar de Buenos Aires, a la luz del Archivo Vaticano*, Zamora, 1958, pp. 2-5 (con asterisco).

⁵¹ Carta a Fabbrini, del 19 de octubre de 1833, citada en la nota 20.

⁵² Ibíd., y la carta citada en la nota 50.

⁵³ "...Monsignor Medrano e Mons. Escalada... aspettano essi le loro Bolle da Roma..." Desp. n° 292, Colonie in genere, n° 15 (3.023), del 16 de febrero de 1833. En ASE, 251 (1832-1833), 2°.

⁵⁴ M.A., p. 105.